

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2009**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN EL CENTRO MONUMENTAL DE LA CIUDAD ROMANA DE TORREparedONES (BAENA, CÓRDOBA)

---

José Antonio Morena López  
Antonio Moreno Rosa

## Resumen

La campaña de excavaciones arqueológicas patrocinada por el Ayuntamiento de Baena en el yacimiento de Torreparedones (2009-2010) puso al descubierto parte del centro monumental de la ciudad romana. Se descubrió el *macellum* o mercado público, parte del *decumanus maximus*, unas pequeñas termas y la plaza del foro. Todo ello vino a confirmar la importancia de esta ciudad en el período altoimperial, ciudad que muy probablemente haya que identificar con la colonia *Ituci Virtus Iulia* mencionada por Plinio (*N.H.*, 3, 12).

## Abstract

The archaeological excavations sponsored by the city of Baena at the site of Torreparedones (2009-2010) uncovered part of the monumental center of the Roman city. Was discovered *macellum* or public market, part of *decumanus maximus*, a small spa and the square of the *forum*. All this came to confirm the importance of this city in the period altoimperial, a city that probably has to be identified with the colony *Iulia Ituci Virtus* mentioned by Pliny (*N.H.*, 3, 12).

El objetivo que se perseguía en esta campaña de excavación no era otro que conocer parte del entramado urbano del asentamiento, aproximadamente, en la zona central del mismo. Los resultados de la prospección geofísica indicaban la presencia de un importante eje viario que discurría por la zona central del asentamiento y que se presumía fuese el mismo excavado en la zona de la puerta oriental. Por otro lado, se advertía en los magnetogramas un gran espacio libre de edificaciones al N. del mencionado eje viario, que podría corresponder a la plaza pública del foro, mientras que al S. se encontraba un gran edificio que después se pudo identificar como el mercado de la ciudad.

En cuanto al planteamiento técnico, la actuación arqueológica preveía la intervención en un sector concreto del interior del yacimiento de Torreparedones, en la zona por la que parece discurrir una vía en sentido E-O. (decumano) que conectaría la puerta oriental con la occidental, localizada en el sector del yacimiento situado en el término municipal de Castro del Río. Se planteaban seis cortes de 5x5 m, con una separación entre cada uno de 5 m. Una vez excavados los mencionados cortes se procedería a la unión de los mismos en caso de que los resultados fuesen positivos como así ocurrió.

**Fig. 1**

*Panorámica del yacimiento desde el S.*

Al final de los trabajos, una vez abiertos los sondeos iniciales, unidos y ampliada la excavación primero hacia el E. y después hacia el N., resultó una superficie total excavada de unos 2.335 m<sup>2</sup> que consideramos suficiente para la correcta documentación de los restos, aunque conviene aclarar que no se ha agotado todo el registro estratigráfico en los puntos intervenidos. Por lo general, ha predominado la excavación en horizontal, habiéndose realizado diversos sondeos, de pequeñas dimensiones, en varios sectores. En determinados puntos, caso de los laterales E. O. y N. de la plaza del foro, la interpretación que se ofrece debe entenderse como provisional hasta que no se acometan nuevas campañas de excavación que pongan al descubierto los edificios situados en esas zonas y de los que hasta ahora sólo conocemos una mínima parte.

Para una mejor exposición y comprensión de las diferentes estructuras descubiertas se presentan por sectores que hemos denominado de la siguiente manera: sector *macellum*, sector *cardo*, sector *crujías S. decumano*, sector *crujías N. decumano*, sector *termas* y, por último, sector *foro (plano 3)*. Los períodos documentados en el área excavada son los siguientes: Período I (Geológico); Período II (Roma); Período III (Tardoantigüedad); Período IV (Edad Media) y Período V (Épocas Moderna-Contemporánea).

**Fig. 2**

*Plano del yacimiento con indicación de los sectores investigados*

## 1. El entramado viario

El eje viario que parte de la puerta oriental fue excavado en la campaña de 2006-2007 y detectado en los estudios geofísicos fue exhumado en la excavación, ya desde los primeros días de trabajo, en varios de los sondeos iniciales. El decumano máximo se ha excavado a lo largo de 46,5 m. y tiene una orientación E-O; lógicamente, continúa su recorrido tanto hacia el E., como hacia el O. dirección en la que se localiza la puerta occidental, a unos 40 m. Su recorrido total sería de unos 300 m. aproximadamente. Podemos diferenciar dos tramos, por un lado, el más occidental, que tiene una longitud de 27 m., desde el extremo de la excavación hasta su intersección con el cardo, con una evidente orientación E-O., mientras que el segundo el tramo iría desde el cardo hasta el extremo oriental de la excavación, presentando en este caso una orientación ligeramente diferente ya que se aprecia un suave giro hacia el N., de modo que la orientación sería más bien SO-NE. A través de la prospección geofísica se observa cómo la calle prosigue y se desvía más al NE. adaptándose a la topografía del terreno, de modo que no se trata de una calle completamente rectilínea que sería lo lógico si el terreno lo permitiese.

### Fig. 3

*Panorámica aérea del decumano máximo en su tramo occidental*

La anchura de la calle es de unos 3 m. oscilando entre los 2,70 m. y los 3,20 m. El pavimento (U.E. 34) está realizado a base de losas de piedra caliza irregulares, de tamaño medio y grande, acuñadas con pequeños ripios y unidas con tierra. Hay que reseñar que en la zona de confluencia con el cardo no se ha conservado este pavimento y que en determinados puntos donde faltan algunas losas de piedra se aprecia un relleno a modo de reparación con grava, fragmentos de cerámica y restos óseos. Por lo general, ni la colocación de las losas de piedra en el pavimento, ni su tamaño, responde a un diseño preestablecido, pero sí advierten determinadas alteraciones en algunas zonas como consecuencia de actuaciones posteriores. En lo que se refiere a la cronología de esta calle, aunque no tenemos datos concluyentes, creemos que su construcción o, al menos su pavimentación, se llevó a cabo en época republicana, es decir, en el mismo momento en que se construyó la puerta oriental, incluidas las dos torres monumentales y la propia calzada, así como las termas situadas junto al pórtico S. del foro.

En un momento posterior, en época romana altoimperial, se llevan a cabo una serie de actuaciones que tienen como finalidad la mejora del sistema de evacuación de las aguas residuales y pluviales. Así, en el tramo más occidental se aprecian una serie de losas de mayor tamaño colocadas en el centro de la calle, cuyo origen procede del *macellum* y cuyo final no se ha podido establecer ya que continúa hacia el O. bajo el perfil de la zona excavada. Se trata de la cubierta (UU.EE. 217 y 218) de una cloaca que servía para el desagüe del agua de lluvia y de aquella que se utilizara en las tareas propias de la preparación de los alimentos que se vendían en dicho edificio.

Otra cloaca se encuentra en el tramo oriental del decumano, proveniente del cardo. Está constituida por dos paredes de piedras calizas (UU.EE. 512 y 513) y una base también de piedras irregulares trabadas con tierra (U.E. 514). Servía para evacuar el agua de la plaza del foro y estaba cubierta en el tramo del cardo por losas de piedra, probablemente, hasta su intersección con el decumano que se resolvía mediante una curva muy abierta; a partir de aquí, la canalización no parece que estuviese cubierta disminuyendo, progresivamente, la caja de la misma hasta desaparecer a nivel de la calle, de modo que el agua se dispersaba sobre el pavimento sin control alguno, lo que resulta bastante extraño.

Desde fines del s. II d.C. se produce una colmatación prolongada del decumano máximo que continúa hasta bien entrado el s. IV d.C. Sobre niveles de esta última centuria se documenta un nuevo acceso a los espacios localizados en el sector “crujías N. decumano” colocándose un escalón (U.E. 53) y un nuevo elemento de puerta corredera identificado en la U.E. 78, un conjunto de dos sillarejos de caliza y fragmento de fuste con una acanaladura para corredera de puerta, y cuatro bloques, entre ellos una pieza arquitectónica moldurada, con mampostería caliza de tamaño medio en la parte inferior y posterior.

En cuanto al cardo, se han detectado dos tramos que parten del decumano, uno hacia el N. para acceder al foro, y otro hacia el S. donde se produce el arrasamiento (U.E. 470) de los muros de la fase anterior. La zanja U.E. 576 fue precisa para la instalación de una cloaca que discurre bajo el tramo N. del cardo y que en su intersección con el decumano

gira hacia el E. formando una amplia curva. En el interior de esta zanja se construyeron las paredes de piedra de la caja (U.E. 512 pared O. y U.E. 513 pared E.) con un alzado de 0,45 m. y una anchura de 0,35 m. La base está hecha con losas de piedra (U.E. 514), así como la cubierta (U.E. 598). Sobre esta cubierta se dispone un estrato de preparación (U.E. 401) con pequeñas piedras y tierra negra y, por último, el pavimento (U.E. 615) del que sólo se han conservado algunas losas de piedra irregulares en el sector NE.

En este tramo N. la calle tiene una longitud de 11 m., desde el decumano hasta la puerta de acceso a la plaza del foro, y una anchura aproximada de 5 m. En el interior de la cloaca se dispuso una tubería de plomo que parte de la misma plaza forense y que, probablemente, sólo existió en el tramo correspondiente al acceso desde el cardo, para evitar la erosión y el deterioro de la cloaca.

#### **Fig. 4**

*Detalle de la tubería de plomo colocada en el interior de la cloaca del cardo*

## **2. Edificios públicos**

### **2.1. El *macellum***

Previo a la construcción del mercado se detectaron una serie de unidades estratigráficas que ponen de relieve la ocupación de este sector, quizás con un carácter doméstico, aunque los restos no son suficientes para definir con claridad ni su funcionalidad ni su cronología con total certeza, aunque deben situarse en época romana republicana. La técnica edilicia empleada en su construcción y la misma orientación que presentan los muros inducen a pensar que se trata de estructuras pertenecientes a una misma edificación. Destaca un depósito hidráulico, de planta ovalada, con orientación N-S. ubicado en los espacios E-5 y E-6 que está formado por las UU.EE. 173 y 174, la primera corresponde a un muro de mampostería caliza de tamaño pequeño trabada con tierra, a modo de encañado, que está revestido por una capa de *opus signinum* (U.E. 174). En la base presenta una moldura perimetral en forma de media caña del mismo material, característica de estas construcciones destinadas a contener líquidos. Este depósito tiene una longitud de 4,85 m. y una anchura de 1 m; aunque está arrasada en parte, la altura conservada es de unos 2 m. de modo que su profundidad total debió superar probablemente los 3 m.

En época romana altoimperial, se construyó el edificio destinado a *macellum* lo que conllevó la destrucción y arrasamiento de las estructuras preexistentes (U.E. 64) en el sector escogido para su ubicación, procediendo a continuación a la nivelación del terreno realizando diversos aportes de tierra (UU.EE. 64, 67 y 51). En concreto, el estrato U.E. 51 constituye la colmatación del espacio E-5, debajo del derrumbe de grandes trozos de *opus signinum*, pudiendo considerarse su techo como el pavimento de este espacio. El material recogido en estas unidades y en aquellas que colmataban la cisterna ofrece una cronología centrada en la 1ª mitad del s. I d.C. para la construcción del edificio.

El *macellum* es una edificación sólida levantada con potentes muros de *opus vittatum*, de planta rectangular, orientada con los lados largos en sentido E-O., aunque presenta en las esquinas meridionales sendas escotaduras o entrantes. Sus dimensiones son: 24 m. de longitud (en sentido E-O) y 16,50 m. de anchura (en sentido N-S), con una superficie de unos 370 m<sup>2</sup> y un perímetro de 80 m. El muro que lo rodea está realizado en *opus vittatum* con pequeños y medianos mampuestos, bien careados, y sillarejos trabados con mortero, habiéndose empleado en las esquinas grandes bloques de caliza para refuerzo: la anchura del muro perimetral es de 0,60 m. y la potencia en algunos puntos sondeados alcanza los 2 m. Esto podría indicar que el edificio quizás tuvo dos plantas en alzado, lo que también se desprende de la potencia que presentan otros muros internos divisorios de las distintas *tabernae*, caso de la cimentación U.E. 175, medianera entre los espacios E-5 y E-6, que tiene una potencia superior a los 3 m.

El edificio presenta una fachada principal al decumano máximo que está al N. (aunque no debe entenderse como una fachada dotada de un pórtico como sucede en otros mercados romanos) y otra fachada secundaria al E. que daría al cardo. En la primera, se abrían dos puertas de las que la más oriental se ha conservado mejor, con una anchura de 1,23 m. disponiendo de dos grandes bloques de caliza en los extremos a modo de jambas. De la otra puerta N. sólo se ha conservado parte de la jamba E. formada por grandes sillares de calcarenita. Ambas puertas están ubicadas de forma simétrica, a la misma distancia de las esquinas NE. y NO. del edificio.

**Fig. 5**

*Vista aérea del macellum*

**Fig. 6**

*Planimetría del macellum*

Desde las dos puertas situadas en la fachada N. se accedía al mercado y más concretamente a un pasillo o *ambulacrum* en forma de “U” que recorría todo el interior y que estaba protegido de las inclemencias meteorológicas al estar cubierto por un pórtico. En todos los lados del edificio, excepto en el lado N., se encuentran una serie de pequeños espacios, de planta rectangular, que se deben interpretarse como *tabernae*, quedando en el centro un patio al aire libre o *area*. Este primer mercado, que responde al tipo de planta central, nos ha llegado modificado y alterado por la actividad edilicia posterior, aunque se ha podido restituir su planta original.

En el lateral O. y de N. a S. se encuentran los siguientes espacios o *tabernae*: E-3, E-4, E-5 y E-6. En este último espacio encontramos evidencias de su uso como pone de manifiesto el canalillo que procedente del E. vertía el agua en su interior. Se conserva una longitud de 7,50 m., presenta el interior enlucido con *opus signinum* y cubierta de lajas de piedra. La zanja abierta para la construcción de este canal rompió la pared de la cisterna para facilitar la entrada del agua. De modo que es muy probable que este depósito hidráulico contuviera agua al menos hasta la cota a la que fue arrasado.

**Fig. 7**

*Planta esquemática del macellum de época julio-claudia*

En el lateral S. se disponen cinco espacios cuyo estado de conservación es bastante deficiente, en especial, la parte más meridional debido a la erosión antrópica. De de O. a E. encontramos los siguientes espacios o *tabernae*: E-18, E-17, E-16, E-19 y E-20. En el lateral O. se sitúan cuatro espacios cuyo estado de conservación es aceptable aunque hacia el S. este empeora debido a la erosión antrópica. De de S. a N. encontramos los siguientes espacios, similares y simétricos respecto de los ubicados en el lateral O. En



primer lugar, la taberna E-14, a continuación, estaría la *taberna* correspondiente al E-13, después la *taberna* del E-12 y, por último, la *taberna* E-11.

En el centro del edificio se localizaba el patio, al aire libre, en torno al cual se distribuían los diferentes espacios que acabamos de describir. Este patio no se ha mantenido en su totalidad pero se ha podido restituir su planta original. Se conserva el lateral occidental con su pavimento y su canalillo de desagüe, parte del pavimento del sector N., del canalillo E. y de la base del canalillo N. Está constituido por losas irregulares de piedra caliza de tamaño medio y grande cuyos extremos forman las paredes del canalillo perimetral y se ha conservado en el sector occidental y septentrional del patio. El canalillo perimetral recogía el agua de lluvia y la conducía atravesando el muro de fachada U.E. 7 mediante un sillar de calcarenita en forma de “U” hasta la cloaca situada bajo el decumano máximo. El pórtico estaba conformado por un total de 8 columnas de las que sólo se ha conservado una *in situ*, la de la esquina SO. donde existe una basa ática de calcarenita sobre plinto; también quedan *in situ* los basamentos de las otras dos columnas del lateral occidental. El orden de este pórtico sería el corintio y a él pertenecerían dos capiteles que se ha recuperado en el interior de una fosa medieval localizada a la entrada del E-8.

En un momento indeterminado entre la construcción del edificio en la primera mitad del s. I d.C. y su abandono en el último cuarto del s. II d.C., se produce una reforma importante que tiene como principal finalidad disponer de un mayor número de espacios destinados a la venta de productos, aunque no se descarta que alguno pudiera haber tenido otra función. Para ello, se construye un gran muro (U.E. 8) que, desde la fachada, conectaría con el muro limítrofe entre los espacios E-16 y E-17, con similar edificación que los anteriores y dirección N-S., dividiendo el *macellum* en dos sectores bien diferenciados y, probablemente, comunicados entre sí. De tal modo que, al O. quedaría un espacio de 150,35 m<sup>2</sup> con acceso desde el decumano a través de la puerta más occidental, mientras que al E. el espacio resultante tendría una superficie de 218,97 m<sup>2</sup> y dos accesos, uno a través del decumano (puerta más oriental) y otro nuevo desde el cardo (puerta situada en el E-14).

Es en el sector oriental del mercado en el que se consigue un mayor número de espacios que se originan en la parte N. y en la O. En efecto, de ese muro divisorio de los dos

mercados resultantes, parten una serie de muros con dirección E-O. que conforman dos nuevos espacios de similares dimensiones (E-7 y E-8). En la parte N. y junto al muro de fachada U.E. 7 se construyen dos nuevos espacios (E-2 y E-15) y en la parte S. otros dos (E-9 y E16).

**Fig. 8**

*Detalle del sector oriental. En la parte superior derecha los nuevos espacios que resultan de la división realizada del macellum.  
El nuevo patio que se genera tiene un pavimento de opus spicatum.*

**Fig. 9**

*Panorámica del decumano con el mercado a la izquierda*

Esta ampliación del espacio útil del mercado conllevó la modificación y ampliación del antiguo patio unos 3 m. hacia el S. y la misma longitud hacia el E.. Con esta reforma resulta, en el sector occidental del mercado, un patio rectangular, de 11,50x2,20 m. y una superficie de 25,30 m<sup>2</sup>, manteniéndose el mismo *ambulacrum* entre el pórtico y las *tabernae*. En el sector oriental del mercado se amortiza parte del patio original al tiempo que se crea un nuevo patio al aire libre (E-10) carente de pórticos alrededor.

Tras la fase de abandono (último cuarto del s. II a.C.) estaría la última fase de uso del *macellum* que se puede situar en el 1<sup>er</sup> tercio del s. III d.C. y en ella se produce el fenómeno contrario al detectado en la fase anterior, es decir, se reduce la superficie del mercado al quedar todo el sector occidental en desuso y colmatado con diferentes aportes de tierra. La reforma más singular que se lleva a cabo en esta fase consiste en la construcción de un nuevo pavimento en la zona del patio (E-10) y en los dos accesos, desde el N. (E-43, U.E. 234) y desde el E. (E-14, U.E. 240) a base de *laterculi* conformando un *opus spicatum*. El pavimento del patio dispone de un canalillo perimetral realizado, también con *laterculi*, que evacuaba el agua hacia el O. En el centro del nuevo patio se sitúa una estructura consistente en una plataforma rectangular, de mampostería caliza trabada con tierra, con unas dimensiones de 1,05x0,55 m. que debió constituir el basamento de algún elemento decorativo, posiblemente una escultura.

Otra actuación que se lleva a cabo en esta fase, asociada al pavimento de *opus spicatum* del patio, es el cierre de las *tabernae* con unos muros de mampostería que se han

conservado con muy poca altura lo que podría indicar que actuarían como rebancos sobre los que se colocarían estructuras de madera u otro tipo de material, a modo de mostradores. Además de estos cierres encontramos en algunos espacios otros muros similares dispuestos en otras paredes de las *tabernae*, caso del E-7 donde está el rebanco U.E. 252 y el E-9 en cuyo lado S. está el rebanco U.E. 245. Estos muros los encontramos en los siguientes espacios: E-7 (U.E. 255), E-8 (UU.EE. 304 y 305, E-9 (U.E. 244), E-13 (U.E. 260), E-16 (U.E. 246) y E-19 (U.E. 292).

A lo largo del s. III d.C. el mercado debió perder ya toda actividad comercial y el edificio quedaría abandonado, utilizándose algunos de los espacios que antes tuvieron una función comercial como rediles para animales. La presencia de piletas para agua y varios muros de cierre de algunos espacios que dan al patio E-10 así lo sugiere. En cuanto a los muros de cierre, los vemos en el E-12 que incluye varias piezas reaprovechadas, en concreto, algunos sillarejos de calcarenita y bloques de caliza de tamaño grande, formando una hilada irregular desnivelada; dichos sillares de calcarenita presentan ranuras que debieron servir, en origen, para una puerta corredera de acceso al *macellum* desde el exterior.

El material recogido en los estratos de colmatación de este sector del edificio nos indica que a comienzos del s. IV d.C. había sido totalmente abandonado. Con posterioridad a estos momentos podemos situar la tumba excavada en el sector SE. del espacio E-20. Se trata de una pequeña cista delimitada por losas de calcarenita (U.E. 163) y base con losas de piedra y trozos de *tegulae* (U.E. 299), en cuyo interior se contenían los restos óseos muy deteriorados de un neonato (U.E. 162).

La documentación de este edificio destinado a mercado público en Torreparedones resulta de gran interés debido al escaso número de *macella* que se conocen en *Hispania*. La gran mayoría de este tipo de edificios se encuadran dentro de la provincia romana de la *Tarraconense*. También llama poderosamente la atención la escasez de *macella* documentados en la *Baetica* (*Baelo*, *Carteia*, *Irni* y, tal vez, *Corduba*, *Italica* y *Carmo*).

El *macellum* de Torreparedones participa de las características de de la mayoría de los mercados hispanos. Así, vemos que suelen situarse siempre junto al foro o en las

proximidades de éste, aunque en cualquier caso se buscaba abastecer a la población y facilitar su acceso, así como el de los proveedores, sin estorbar la circulación del foro. Los *macella* datados a partir del s. I d.C. se caracterizan en general por la regularidad y simetría de sus plantas, indicio de que las ciudades en las que se enclavan han asimilado todos los principios de la arquitectura romana. Creemos que este sería el caso del mercado de Torreparedones, que responde al tipo de planta central rectangular, con la particularidad de los entrantes en las esquinas SO. y SE. lo que además encaja con la afirmación de que no hay dos mercados iguales. El mercado de Torreparedones presenta grandes similitudes con los de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) y *Lancia* (Villasabariego, León), dentro de la península ibérica y, y fuera de ella con otros *macella* de planta central como el de *Viroconium Cornoviorum* (Wroxeter, Gran Bretaña) o el de *Thibilis* (Announa, Argelia).

El mercado romano de Torreparedones era, como cualquier otro un mercado especializado en la venta de productos alimentarios exclusivamente, principalmente, carne, aves de corral, caza, pescado y productos hortícolas (frutas, legumbres), así como pan, aunque estos últimos productos serían un complemento a los principales, el pescado y la carne, siendo escasa también la venta de grano. Pero, sin duda, el producto estrella en el mercado de Torreparedones era la carne como ha demostrado el estudio arqueozoológico de la fauna recuperados en la U.E. 55 al exterior del mercado, en la zona occidental. Las conclusiones extraídas de dicho estudio vienen a corroborar la pertenencia casi exclusiva del conjunto recuperado a restos procedentes de la carnicería y despique de reses, como evidencia de las actividades comerciales vinculadas al *macellum* de esta ciudad romana, muy próximo al foro. La cabaña dominante, por no decir exclusiva, es el ganado vacuno, representado en su mayoría por ejemplares de ambos sexos sacrificados a edad adulta.

## **2.2. Las termas**

El sector de las termas se encuentra ubicado en la pequeña *insula* existente entre el cardo, el decumano y el pórtico S. del foro, ocupando una superficie aproximada de 155 m<sup>2</sup>. Aunque no se ha podido definir con claridad el cierre del edificio es muy probable que el conjunto termal fuese algo mayor. El arrasamiento (U.E. 683) llevado a cabo durante la reforma julio-claudia del foro y, sobre todo, la posterior actividad edilicia han dejado muy alteradas las dependencias originarias que ya no volverían a utilizarse con

su finalidad primigenia. A pesar de ello, vamos a realizar una aproximación sobre su edificación y distribución espacial que hemos concretado en cuatro grandes estancias.

- *Apodyterium*. Es de planta rectangular de 9x3,5 m. y una superficie de 31,5 m<sup>2</sup>. El límite N. no se conserva ya que fue destruido por la construcción del muro U.E. 614 del cierre del pórtico S. del foro; no parece probable que el muro U.E. 216 formara parte del muro de cierre por el N. de esta estancia y también del resto de espacios situados junto al mencionado muro U.E. 614, ya que presenta una cara cuidada al N. Tampoco queda definido con claridad su cierre por el O., mientras que por el S. es bastante probable que los muros de mampostería UU.EE. 671 y 672 conformaran la esquina SO. de este espacio y de todo el edificio termal. El muro U.E. 671 es lo único conservado de la fachada occidental, hacia el cardo, mientras que el muro U.E. 672 sería la fachada S. hacia el decumano. En este muro U.E. 672 se abría la puerta de entrada, de la que tan sólo queda la quicialera O. (U.E. 699) y parte de la jamba opuesta (U.E. 698); esta puerta tendría una anchura aproximada de 0,84 m. Del cierre por el E. quedan restos de un muro de mampostería (UU.EE. 676, 697 y 748), divisorio de este espacio con la siguiente estancia de las termas que se encuentra, inmediatamente, al E.

### Fig. 10

#### *Planimetría de las termas*

El pavimento del *apodyterium* está realizado con *opus spicatum* (U.E. 196), con una base de *opus signinum* (U.E. 203), siendo las dimensiones de los *laterculi* de 10x6x3,5 cm. Sobre este pavimento y adosado al muro U.E. 676 corre una moldura de *opus signinum*, en forma de media caña (U.E. 677), de la que conserva una longitud de 2,20 m. en sentido N-S., siendo visible su continuidad hasta el umbral de la puerta existente entre el *apodyterium* y el *tepidarium*, tanto hacia el N. como hacia el S. Esta puerta tiene una anchura de 0,85 m. y da acceso al *tepidarium* situado al E. Otra moldura hidráulica, de similar sección, se localiza en el extremo N. de la estancia, junto al muro U.E. 216, en forma de “Z”, que bien pudiera haber delimitado un pequeño estanque, de escasa altura, a modo de *pediluvium*. Quizás, dicho muro U.E. 216 fuese parte de un banco o asiento en el que los usuarios descansaran y se lavaran los pies.

- *Tepidarium*. Esta estancia está localizada al E. de la anterior, siendo su planta y dimensiones similares. El pavimento sería también de *opus spicatum*, hoy totalmente perdido aunque se observa la impronta de los ladrillos sobre la base de mortero U.E. 678. Debajo de esta capa de mortero se encuentra un nivel de grava con restos de mortero de cal y arena (U.E. 679) que sirve de *rudus*. Tampoco queda nada del muro de cierre por el N. que debió destruirse al levantarse el muro U.E. 614 del pórtico S. del foro, mientras que el cierre por el E. lo constituye el muro de mampostería identificado en las UU.EE. 682 y 684. Por el S. cerraría en el muro de fachada al decumano U.E. 672.

### Fig. 11

#### *Vista cenital del conjunto termal*

- *Caldarium*. Se sitúa al E. de *tepidarium* y al N. del horno y zona de servicio. El muro de cierre por el N. está destruido, al igual que sucede con los E-26, E-30 y E-35. El cierre por el O. sería el muro de mampostería UU.EE. 684; por el E. el cierre podría ser el muro U.E. 744, mientras que por el S. el cierre lo tenemos en el muro de mampostería U.E. 730 del que sólo se conservan unos 3 m. en su sector más occidental. En esta estancia de las termas formada por los espacios E-31 y E-34 no quedan restos del pavimento, destacando la estructura que en su día quedaría soterrada bajo el suelo y que corresponde al *hypocaustum*, es decir, el sistema de calefacción que consistía en un doble suelo por el que discurría el circuito de aire caliente procedente del *praefurnium*.

Las paredes de este hipocausto están fabricadas con fragmentos de *tegulae* dispuestas horizontalmente (UU.EE. 702, 704, 731 y 737) y tras ellas un relleno compacto de ripios y piedras trabadas con tierra (UU.EE. 703, 705, 732 y 738). Su suelo es de *opus signinum* (UU.EE. 721 y 733) sobre el apoyan las *pilae* que sustentarían grandes ladrillos quedando sobre ellos el pavimento. Como se ha dicho, no se ha conservado el pavimento, pero si se han recuperado algunos de esos grandes ladrillos con unas dimensiones de 60x50 cm. Asimismo, se han recogido numerosas teselas dispersas de color blanco que podrían pertenecer a un pavimento musivo colocado sobre los ladrillos *bipedales*. Fragmentos de estos grandes ladrillos se han recuperado caídos en el interior del hipocausto y también en la U.E. 746 que rellena la zanja U.E. 747 abierta para la construcción del muro U.E. 614 que cierra el pórtico S. del foro.

Las *pilae* de la *suspensura* (UU.EE. 706-720) están hechas con ladrillos *bessales*, trabados con tierra, de 0,21x0,21 m. siendo su grosor de 0,05 m. En el E-31 se conservan tres hileras con un total de 15 *pilae*, mientras que en el E-34 quedan restos de otra. Tanto las paredes como el suelo y los ladrillos de las *pilae* se encuentran muy quemadas como consecuencia de las altas temperaturas alcanzadas. Entre el E-31 y E-33 se encuentra un relleno constructivo del edificio original a base de pequeñas piedras calizas y cantos (U.E. 384) de difícil interpretación debido a la alteración provocada por las construcciones posteriores (UU.EE. 382-383).

- *Praefurninum*. Situado al S. del *caldarium* y al E. del *tepidarium*. Debido al arrasamiento de esta zona no es posible precisar su planta y dimensiones, pues tan sólo se conserva parte del muro de mampostería de cierre por el N. (U.E. 730) y parte del muro de cierre por el O. (U.E. 682). Del pavimento sólo quedan restos en la esquina NO. (U.E. 729), a modo de plataforma de medianas y pequeñas piedras calizas, trabadas con tierra. Su planta es bastante irregular y la superficie aproximada podría ser de 16,82 m<sup>2</sup>.

A pesar del mal estado de conservación que presentan las termas se puede hacer una aproximación a la funcionalidad de los diferentes espacios y al posible circuito interno del conjunto. Como se ha indicado el edificio se localiza en la pequeña manzana delimitada por el cardo, el decumano y el muro meridional de cierre del pórtico S. del foro. Su superficie aproximada se estima en unos 155 m<sup>2</sup>. En él encontramos los espacios básicos que definen a este tipo de construcciones tan típicamente romanas y tan propias de una ciudad plenamente romanizada.

El muro de cierre por el N. no se ha conservado aunque debía estar ubicado en el mismo lugar que el muro U.E. 614 que constituye el cierre del pórtico S. La zanja (U.E. 747) abierta para la construcción del citado muro U.E. 614 supuso la destrucción completa del muro que delimitaba el conjunto termal por el N. cortando además los distintos muros que, en dirección N-S. dividían las distintas estancias (UU.EE. 684, 744 y 748).

### **Fig. 12**

*Esquema de planta del conjunto termal*

La puerta de entrada, de una anchura de 0,84 m. debió situarse en la esquina SO. del edificio y se accedía desde el decumano máximo, próximo a su intersección con el cardo. A través de ella, se alcanzaba la primera estancia que comprendía los E-22 y E-26, formando un gran rectángulo con sus lados mayores orientados en sentido N-S. de 31,3 m<sup>2</sup>, pavimentado con *opus spicatum* (E-26), que debió funcionar como *apodyterium* (AP) o vestuario. Desde aquí se pasaba a la siguiente estancia ubicada, inmediatamente, al E., de similar planta y dimensiones; se trata del *tepidarium* (T) o sala templada cuyo pavimento, no conservado en la actualidad fue también de *opus spicatum*, pues aunque no se han conservado los *laterculi*, sí se aprecian las improntas de estos sobre el lecho de mortero; la siguiente habitación sería el *caldarium* (C) o sala caliente, ubicada en los espacios E-31 y E-34 en los que se localiza el *hypocaustum* que tiene una planta trapezoidal, quedando el canal de entrada del aire en el extremo S. del muro U.E. 700 cuya zanja de construcción (U.E. 701) supuso la destrucción del horno; el aire salía mediante otro canal similar localizado en el extremo NE., en el E-34 continuando muy probablemente hasta conectar con el muro U.E. 744 donde estaría embutido el tiro que propiciaba el circuito del aire.

La última sala la encontramos en los espacios E-33 y E-37, probablemente, destinada para el servicio y donde estaría el almacén para la leña necesaria con la que alimentar el *prae-furnium* (P). Una cuestión importante que no se ha podido determinar, como consecuencia del estado de arrasamiento del edificio es el correspondiente al abastecimiento de agua y circuito hidráulico, a través de los diferentes espacios que conformaban estos baños. En cualquier caso, lo más plausible es que, al tratarse de unos baños de pequeñas dimensiones no hiciese falta una gran cantidad de agua y que esta fuese llevada en ánforas u otro tipo de recipientes, por el personal de servicio, a los distintos puntos: *alveus*, *labrum* y bañera del *caldarium*, cuyas ubicaciones concretas desconocemos. El recorrido seguido por el usuario sería retrógrado, esto es, el usuario debía volver sobre sus propios pasos y hacer el recorrido termal de forma inversa, hasta la salida.

Evidentemente, y pese a sus pequeñas dimensiones, estos baños debemos considerarlos de carácter público y no privado, pues el lugar que ocupan no se asocia a ninguna *domus* y su posición central dentro del asentamiento, junto al decumano máximo y al cardo, junto al foro, abogan por atribuirle un uso público. Su amortización en el s. I d.C.



debió suponer la construcción de un nuevo conjunto termal, seguramente, de mayores dimensiones, en otro sector de la ciudad.

La construcción del foro, en época augustea, afectó al conjunto termal hasta el punto de que éste quedó destruido y colmatado. Se ha podido documentar una interfaz de arrasamiento intencionada (U.E. 683) de todos los muros que conformaban las diferentes estancias de las termas, en torno a los 552,50 m.s.n.m. El muro de cierre del edificio termal por el N. fue derribado cuando se levantó el muro U.E. 614 del pórtico S, del foro, de tal modo que la zanja abierta (U.E. 747) para levantar ese nuevo muro cortó, además, todos los muros de los diferentes espacios situados en el sector N., que entestaban con él, así como los pavimentos de esas estancias.

### **2.3. El foro**

La documentación de parte del foro de la ciudad romana ha permitido conocer la importancia de este núcleo urbano durante la etapa altoimperial, con dos fases bien constatadas: su construcción en época augustea y la reforma que, no sólo alteró la fisonomía de la plaza, sino que también afectó a los edificios que la rodean en época julio-claudia; otras fases posteriores hay que vincularlas con el proceso de ruina y saqueo del espacio forense. Conviene aclarar que sólo se han excavado de forma completa algunos espacios, ubicados en el lateral S. mientras que en los tres laterales restantes se ha intervenido, exclusivamente, en una estrecha franja de entre 2 m. (laterales O. y E.) y 4 m. (lateral N.), documentándose una serie de estructuras (muros, pavimentos...), de forma parcial, de modo que las conclusiones que se pueden extraer de cara a la interpretación de dichas estructuras deben considerarse como provisionales y sometidas a posibles revisiones cuando se acometa su excavación completa.

Previamente a la construcción del foro se han excavado varios estratos y estructuras que indican que el lugar estuvo ocupado por edificaciones, probablemente de época republicana, cuya funcionalidad ignoramos. En un momento inmediatamente posterior se produce una inusitada actividad constructiva que supone un cambio radical en la estructura urbana del asentamiento. La construcción del foro hay que relacionarla con la promoción jurídica de la ciudad en época romana, probablemente, bajo el reinado de

Augusto. Los datos aportados por la epigrafía apuntan a que este primer foro debió construirse, efectivamente, en época augustea.

Los restos de este primer foro los hemos detectado en los laterales S. O. y N. de la plaza, en el primer caso una hilera de seis cimentaciones para pilares o columnas que luego se modifica; en general las estructuras de este primer foro están realizadas en calizas y calcarenitas. Pero como lo que mejor conocemos es el segundo foro vamos a centrarnos en él.

### **Fig. 13**

#### *Esquema de planta del sector excavado en el foro*

El epígrafe monumental grabado en las losas del pavimento de la plaza en época tiberiana sirve de hito cronológico para situar la gran reforma del centro neurálgico de la ciudad. La plaza cambia, probablemente su planta y se lleva cabo una “marmorización” y monumentalización, que afecta también a los edificios adyacentes, al tiempo que se levantan otros nuevos. El pórtico S. se modifica, se erige el edificio situado en el lateral E. y se “marmorizan” los edificios localizados en los laterales O. y N., así como la propia plaza que se pavimenta con grandes losas de caliza micrítica.

En la plaza el cambio más sustancial es el correspondiente al pavimento, para lo cual se hubo de rebajar el preexistente disponiéndose una preparación previa (U.E. 721), que constituye un nivel de piedras de pequeño tamaño trabadas con tierra sobre la que se coloca una capa de gravilla procedente del tallado de las losas de caliza micrítica mezclada con tierra (U.E. 422). Sobre esta gravilla se colocaron directamente las losas de caliza micrítica que conforman el pavimento de la plaza (U.E. 421). Están dispuestas en veinticinco hileras, con una orientación de E-O., aunque en el sector SO. se incrementa con otra hilera más al otro lado del canal perimetral. La anchura de estas hileras oscila entre 0,40 m. y 1,50 m., pues aunque en ambos casos las losas son rectangulares, en el primero las losas están colocadas con su lado mayor en sentido E-O. y en el segundo al contrario.

El enlosado de la plaza presenta en los extremos N. O. y S. un canal perimetral que servía para recoger el agua de lluvia y evacuarla hacia el cardo. Este canal (U.E. 754)

inicia su recorrido en la esquina NE. y en la esquina SE. con una mínima profundidad, llegando hasta la salida que está debajo de los peldaños del acceso a la plaza en el lado S. La plaza presenta una planta cuadrangular con unas dimensiones de 24 m. en sentido E-O. y 22 m. en sentido N-S. y una superficie total de 518 m<sup>2</sup>.

**Fig. 14**

*Vertical de la plaza forense*

Este pavimento presenta además diversas interfaces en su superficie relacionadas con la colocación de pedestales, aras, etc. de las que cabe destacar la U.E. 759 realizada sobre la hilera central de losas del pavimento, es decir, sobre la número 13, en sentido E-O. La inscripción pavimental se ubica, como se ha dicho, en el eje del área forense, a 11 m. de distancia del lado N. Su longitud total sería de 18'9 m. Se conserva el tramo inicial del texto, de 5'6 m. de longitud, con el nombre completo en nominativo del evergeta que acometió la pavimentación de la plaza; a continuación, el pavimento forense ha desaparecido por efecto de varias interfaces (UU.EE. 386 y 750), generándose una *lacuna* en el texto de 9'4 m. de longitud. El cálculo de caracteres desaparecidos en ese espacio asciende a 42 letras. Más hacia el O. se conserva el final de la inscripción con una longitud de 3'8 m. La inscripción fue realizada con letras de bronce (*litterae aureae*), totalmente desaparecidas en la actualidad, dispuestas centradas respecto a las losas en que se insertan, con un margen superior e inferior de 18-21 cm.

**Fig. 15**

*Inicio de la inscripción pavimental del foro*

La transcripción de lo conservado, con los suplementos obvios, sería:

M(arcus) · Iunius · M(arci) · f(ilius) · Gal(eria) · Marcellus [---(c-42)--- Aug]usti ·  
forum · s(travit) · d(e) · s(ua) · p(ecunia)

Y la traducción: “Marco Junio Marcelo, hijo de Marco, de la tribu Galeria... de Augusto, pavimentó el foro con su dinero”.

En el pórtico S. se elimina la hilera de 6 pilares original y se construye otra hilera con otros 6 pilares de similares dimensiones y técnica constructiva, aunque localizados algo

más al N. que los anteriores y a menor distancia unos de otros (entre 2,70 m. y 2,80 m. de centro a centro). Estas unidades son, como en el caso anterior, cimentaciones de los pilares (UU.EE. 616, 625, 623, 625, 760, 762). El muro U.E. 660 que antes cerraba el pórtico por el N. también se derriba de modo que la plaza gana en superficie por este lado meridional. Este nuevo pórtico S. tenía una planta rectangular con unas dimensiones de 26x6 m. y una superficie de 156 m<sup>2</sup>. El sector más oriental queda cerrado por el lateral S. del edificio que se construye ahora en el lateral E.

En el extremo occidental de este pórtico S. encontramos el acceso a la plaza forense. Este sector está muy deteriorado habiendo perdido todo el pavimento aunque se conservan los dos escalones de entrada a la plaza (UU.EE. 354 y 644). El inferior (U.E. 644) está formado por 3 piezas paralelepípedas rectangulares de caliza micrítica, fracturadas, con una longitud de 2,31 m. La puerta, que quizás estuvo rematada por un arco, tendría como jambas E. y O. los machones representados por las UU.EE. 612 y 584 respectivamente. El tramo de entrada tiene una longitud de 8,50 m. En el sector de los escalones pudo haber otro arco que apoyaría en el pilar U.E. 760 y en el extremo del muro U.E. 771.

Bajo este pasillo de entrada corre una cloaca en cuyo interior se conserva parte de una tubería de plomo. Se trata de una lámina de plomo con soldadura, de la que se conservan tres tramos, sólo uno completo (el situado más al N.). El diámetro es de 0,18 m. La tubería arranca bajo los escalones de entrada a la plaza donde existe una caja también de plomo (U.E. 573), cuadrada, con unas dimensiones de 0,32 m. de anchura y 0,22 m. de altura.

El edificio del lateral E. de la plaza no se ha excavado por completo pero podemos sospechar que su planta era rectangular con unas dimensiones aproximadas de 23,75 m. de longitud seguros y 10 m. (o más) de anchura probables, que habrán de confirmarse cuando se excave esta zona, de modo que tendría una superficie aproximada de 240 m<sup>2</sup>, dispuesto este rectángulo con su lado más largo en sentido N-S; probablemente, se trate de la basílica civil. El pavimento de este edificio podría haberse perdido por completo debido al expolio y a la propia erosión natural y antrópica; la pendiente actual del

terreno en este sector es de N-S. y de O-E. Además, sabemos que dicho pavimento estaba sobreelevado respecto de la cota de la plaza pues el acceso se realizaba a través de una gran escalinata centrada de la que tan sólo ha se conservado un sillar del primer escalón U.E. 788. Esta escalera tiene su correspondencia en otra escalera situada en el extremo opuesto, en el lateral O. desde la que se accedía al templo. Por las huellas que han quedado en algunas losas de la plaza y las dimensiones de su opuesta, podemos conocer que su longitud, era de 5,40 m. y como se ha dicho sólo se conserva *in situ* una pieza de caliza micrítica de 1,16 m. de longitud, 0,54 m. de anchura y una altura o contrahuella de 0,20 m. La escalera del templo está mejor conservada y tiene 3 escalones de caliza micrítica pero la escalera de la basílica presenta un deficiente estado de conservación ignorándose el número de escalones que tuvo.

Pero la basílica tuvo otros dos accesos más, desde la plaza, ubicados en sus extremos N. y S. también mediante sendas escaleras de las que sólo podemos conocer su ubicación, pero no sus dimensiones (su anchura pudo ser de 1,70 m.) ni el número de escalones. Un elemento asociado a la basílica debe ser la cimentación de un pilar (U.E. 657), realizada con sillarejos de caliza y mampuestos bien careados, trabados con mortero de arena y cal de color blanco. Este pilar cabe interpretarlo como apoyo de una columna que formaría parte de una de las dos hileras con que debió contar el edificio, en el caso de que se trate de una basílica de tres naves; si las tres fueron de similar anchura, la basílica pudo tener una anchura total de unos 10 m. como antes se ha propuesto.

Delante de la fachada de la basílica, en el sector NE., encontramos una estructura realizada con placas de caliza micrítica formada por las UU.EE. 791 y 792. La primera constituye una serie alineada de ocho piezas de caliza micrítica, colocadas de canto a modo de tabicas, sujetadas entre sí con grapas de plomo. La segunda unidad son varias placas de caliza micrítica colocadas en horizontal, en dos tramos que conforman la huella del asiento, con el borde exterior redondeado y con dos líneas marcando la moldura; están unidas entre sí con grapas de plomo. Las dimensiones de los dos tramos son: 0,53 m. y 1,80 m. La anchura del asiento es de 0,44 m. Esta estructura se adapta perfectamente a dos pedestales para estatuas que se conservan *in situ* (UU.EE. 794 y 795). Como elementos arquitectónicos de este edificio situado en el lateral E. podemos citar dos piezas de calcarenita: un capitel jónico y un tambor de columna estriado.

### **Fig. 16**

#### *Estructuras y pedestales in situ junto a la fachada de la basílica*

En el lateral N. de la plaza se advierten las siguientes reformas. El pórtico reduce su longitud inicial (que se ignora) quedando tan sólo con 16,50 m; la anchura debe ser la misma, es decir, 6 m. Pero lo más novedoso es la “marmorización” que se lleva a cabo cambiando el material anterior (calcarenita) por caliza micrítica de color gris y de gran dureza. Así, tanto las basas, como los fustes y los capiteles se sustituyen por otros nuevos. Las dos basas de caliza micrítica de los extremos (UU.EE. 805 y 815) presentan una molduración semejante, esto es, un caveto, listel, cuarto bocel, listel, cima reversa, listel y filete. Por su parte, las tres basas restantes colocadas en la zona central del pórtico (UU.EE. 807, 811 y 813) presentan molduras similares, si bien, se elimina el cuarto bocel. Estas molduras resultan bastante raras y tan sólo en el teatro romano de *Corduba* se conoce una pieza semejante. De los fustes de caliza micrítica quedan dos piezas de grandes dimensiones colocadas sobre el canal perimetral U.E. 754 y contra el escalón inferior de acceso U.E. 820.

En dos de los intercolumnios, en concreto, en aquellos flanqueados por las basas UU.EE. 807 y 811 y los flanqueados por las basas UU.EE. 813 y 815, se sitúan sendos pedestales, también de caliza micrítica, sobre los que se ubicaron las dos estatuas de mármol recuperadas en este sector. De estos pedestales sólo han quedado las bases UU.EE. 809 y 814 cuadrangulares de aproximadamente 1 m. y unos 0,20 m. de grosor. Sobre estas bases irían los zócalos, cuerpos centrales inscritos, coronamientos y, finalmente, las esculturas mencionadas. El pavimento de este pórtico está completamente perdido pero es posible que fuese de mármol ya que se han recuperado algunos fragmentos de losas de dicho material. El acceso a este pórtico N., desde la plaza, se realizaba a través de dos escalones UU.EE. 819 y 820. Aquí hay que mencionar la presencia de un pequeño bloque de caliza micrítica rectangular (U.E. 821) que presenta una acanaladura en su parte inferior coincidiendo con canal perimetral de la plaza del foro, para facilitar el paso del agua. La pieza presenta en la superficie una zona rectangular no desgastada de lo que se desprende que hubo de soportar algún elemento. Al encontrarse esta pieza frente a la base del pedestal U.E. 814 cabe pensar

que pudiera haber servido de apoyo a un altar, hecho de gran interés para la interpretación y ubicación de las dos estatuas de mármol citadas.

**Fig. 17**

*Esculturas de mármol halladas en el pórtico N.*

Al E. de este pórtico encontramos otro edificio, con acceso a través de una puerta cuyo vano mide 1,85 m. Se conserva el umbral (U.E. 798), una pieza paralelepípeda rectangular de caliza micrítica, con resalte frontal (0,20 m. de anchura y 0,015 m. de altura) para encajar puerta; presenta seis perforaciones rectangulares, dos de ellas en los extremos de forma cuadrada y con restos de plomo para encajar los quicios.

Al O. del pórtico N. los dos espacios que allí se encuentran son reformados aplicándose materiales más nobles que los empleados en la fase previa. Así, vemos que en el primero, a los muros UU.EE. 823 y 837 que lo delimitan por el E. y por el O., se les aplican sendos revestimientos UU.EE. 831 y 836, respectivamente, a modo de zócalos, con un grosor de 0,20 m. y un alzado que oscila entre 0,65 m. en U.E. 836 y 0,40 m. en U.E. 831. En ambos casos, se aprecian en la parte superior y embutidos en la obra, tanto en el mortero del zócalo como en los muros, restos de pernos de hierro o bien los orificios que han dejado los mismos, a una distancia que oscila entre 0,20 m. y 0,40 m. Este zócalo de mortero estuvo revestido de placas de mármol con un grosor de 0,03 m. y de diferentes colores. Es muy probable que sobre este zócalo de mortero revestido de placas de mármol y fijadas con los pernos de hierro descritos, se hubiesen colocado grandes placas de mármol cuyo grosor debió estar entre 0,15-0,20 m. El acceso desde la plaza se efectuaba por una escalera compuesta por tres escalones (UU.EE. 843, 842 y 840) cuya anchura es de 2 m.

Los grandes machones, que a modo de *antae* delimitan esta escalera, se forran de placas de caliza micrítica, para lo cual se efectúan una serie de rebajes en los sillares de calcarenita que se aprecian con claridad en el caso del machón oriental (UU.EE. 826 y 827) al haberse perdido las placas. Por el contrario, en el machón occidental (U.E. 847) sí se conservan dichas placas (U.E. 841) que están dispuestas en forma de "U", en total cinco piezas: tres en el frente, con una altura de 0,73 m. y anchura de 1,55 m., mientras

que en cada lateral hay solo una placa en forma de “L” adaptada a los escalones. Estas placas estaban ancladas, unas con otras en la parte superior, con grapas de plomo en forma de cola de milano.

La escalera situada al O. incorpora ahora cuatro escalones, tallados en caliza micrítica (UU.EE. 861, 860, 859 y 858) oscilando su anchura entre 2,35 m. en los tres primeros escalones y 1,95 m. en los siguientes. El espacio situado al N. del templo presenta una escalera formada por cuatro escalones de caliza micrítica (UU.EE. 907, 908, 909 y 910) cuya anchura oscila entre 1,14 m. y 1,50 m. En lo que atañe al templo propiamente dicho, el cambio de materiales se aprecia en la escalera lateral N. que incorpora el primer escalón de caliza micrítica (U.E. 895), mientras que el superior era de caliza de color blanco (U.E. 894). De la escalera opuesta no ha quedado ningún peldaño, aunque se advierte la caja y la misma base de preparación que tiene la escalera N. (U.E. 867), en este caso, se aprecian hasta cinco capas de piedras pequeñas trabadas con tierra.

**Fig. 18**

*Escalera de acceso al foro desde el N.*

La zona frontal del templo, donde estaría la tribuna, se forra con losas también de caliza micrítica (U.E. 889); se trata de un conjunto de cinco placas de distinto grosor (0,21-0,095 m.) y longitudes (1,64-0,66 m.), dispuestas en vertical. Las distintas piezas están unidas entre sí por grapas de plomo en forma de cola de milano, y unidas también, con pernos de hierro en cama de plomo, a la sillería de los pilares que reviste. Otra novedad importante es la escalera central que se añade a la estructura U.E. 879 de la fase anterior para acceder a la tribuna ubicada en el eje del templo. Esta escalinata está formada por tres escalones de caliza micrítica (UU.EE. 880, 881 y 882) y tiene una longitud total de 5,40 m., la misma que la escalera central de la basílica y se encuentran en el eje de la plaza, en sentido E-O., coincidiendo con la inscripción pavimental.

**Fig. 19**

*Escalera central del templo*

En el extremo S. de este lateral occidental de la plaza y también en parte del lateral S. encontramos otra interesante estructura, haciendo esquina. Se trata de una posible



*schola* realizada con losas de caliza micrítica y constituida por las UU.EE. 770 y 772. La primera está formada por varias placas de caliza micrítica colocadas en vertical con unas dimensiones de 0,76x0,35x0,13 m. El asiento corresponde a la U.E. 772 y comprende un conjunto de tres placas de caliza micrítica, con el borde redondeado (0,86x0,40x0,05 m.), una de las cuales hace esquina; están unidas con grapas de plomo dentro de una entalladura en forma de cola de milano.

**Fig. 20**

*Posible schola en la esquina SO. de la plaza y detalle del canal perimetral*

Ya desde el s. IV d.C. (quizás desde el s. III d.C.), al igual que ocurre en el *macellum*, se documenta un proceso continuado de ruina, colmatación y saqueo del foro y de los edificios ubicados a su alrededor, al tiempo que se construyen otras estructuras de menor entidad y desconocida finalidad, aunque se puede afirmar que en la plaza no se construye ninguna edificación. En el pórtico S., en el sector occidental, se levantan algunos muros de mampostería muy arrasados (UU.EE. 607, 609 y 610), una pequeña canalización con dirección NE-SO. (UU.EE. 602-606); en el extremo oriental del mismo pórtico S. se levantan otros muros también de mampostería (UU.EE. 641, 650 y 655), mientras que en el lateral E. sobre los restos de la basílica se construyen otros muros (UU.EE. 778 y 779) que también están muy arrasados. Junto a estos muros se excava una pequeña fosa (U.E. 787) de carácter funerario, de muy pequeñas dimensiones (longitud interior: 0,40 m. y anchura interior 0,36 m.). La estructura corresponde a una cista de planta ovalada realizada con fragmentos de *tegulae*, ladrillos y laja de caliza; contenía restos óseos humanos, al parecer, de dos individuos, uno infantil y otro juvenil.

Por otro lado, se han documentado una serie de fosas de saqueo que han destruido gran parte de los muros y pavimentos del foro y edificios adyacentes. Así, en el pórtico S. tenemos la fosa U.E. 653 que destruye el extremo meridional de la basílica conformando el E-50, a una cota inferior a la de la plaza; el pavimento de este espacio está representado por las UU.EE. 651 y 652, ambas partes de un mismo suelo de tierra arcillosa y superficie endurecida por el fuego. El muro de cierre del pórtico S. identificado en la U.E. 614 sufre el expolio de los tramos construidos con grandes

sillares de calcarenita (UU.EE. 376, 415, 417 y 419). La mayor parte de las unidades de colmatación de la plaza y sus laterales contienen materiales que se fechan en los ss. III-V d.C. Algunas de esas unidades incluyen elementos escultóricos y arquitectónicos pertenecientes a la decoración de los espacios en las que aparecen. Así, por ejemplo, en el pórtico N. el estrato U.E. 442 contiene las dos esculturas de mármol colocadas una junto a la otra preparadas para ser retiradas, mientras que en la U.E. 452 se recogieron numerosas cornisas de mármol, dentro del E-56.

En este período incluimos también sendos enterramientos cuya cronología precisa resulta compleja debido a la falta de ajuar. Una de ellas se ubica en el paso de entrada al foro desde el cardo y está compuesta por las UU.EE. 599, 600 y 601. Se trata de una cista realizada con losas de calcarenita dispuestas de canto con una longitud interior conservada de 0,88 m. una anchura de 0,44 m; y una altura de 0,40 m. La tumba presenta una orientación E-O. y tendría la cabeza del cadáver en el O. mirando hacia el E. Tanto la estructura de la tumba como los restos óseos (U.E. 599) están cortados por una fosa de tendencia circular y de época medieval (U.E. 460), de tal modo que sólo se han conservado parte de las piernas, de cuya colocación se deduce que el cuerpo estaba en posición decubito supino. La otra tumba se sitúa en el lateral E. de la plaza junto a la cimentación U.E. 661 de la basílica y está formada por las UU.EE. 785, 786 y 787. Se trata de una pequeña cista de planta ovalada realizada con fragmentos de *tegulae*, ladrillos y laja de caliza, con una longitud interior de 0,40 m. y anchura de 0,36 m. que contenía restos removidos de dos individuos, uno infantil y otro juvenil.

Durante la Edad Media y la Edad Moderna continuó el proceso de saqueo y robo de materiales con la apertura de numerosas fosas, proceso que ha sido una constante en los últimos tiempos como da fe la fosa U.E. 425 abierta a finales del s. XX con una máquina de gran porte con el objeto de “enterrar” las numerosas piedras que los labradores sacaban continuamente durante las faenas agrícolas y que supuso la destrucción de una gran parte del enlosado de la plaza. Por último, se han detectado diversas fosas pertenecientes a la plantación del olivar de la finca que provocaron igualmente daños importantes en las estructuras subyacentes.

Próximas intervenciones arqueológicas en la zona del foro despejaran las dudas ahora existentes sobre algunos de los edificios que rodean la plaza y ofrecerán también novedades sobre el entramado viario más próximo al foro. Los datos aportados en la presente comunicación, especialmente aquellos relacionados con el centro monumental de la ciudad, decumano máximo, *macellum* y plaza del foro, unidos a la información que puede extraerse de los restos epigráficos y escultóricos, apuntan a que esta ciudad romana de la campiña cordobesa hasta ahora ignota, no puede ser otra que la *Ituci Virtus Iulia* adscrita por Plinio al *conventus astigitanus* (*N.H.*, 3, 12), algo que ya afirmaron en su día algunos de los primeros estudiosos de la misma como E. Hübner o A. Fernández-Guerra y, con posterioridad, otros muchos investigadores.

---

### Pies de ilustraciones

Fig. 1. Panorámica del yacimiento desde el S.

Fig. 2. Plano del yacimiento con indicación de los sectores investigados

Fig. 3. Panorámica aérea del decumano máximo en su tramo occidental

Fig. 4. Detalle de la tubería de plomo colocada en el interior de la cloaca del cardo

Fig. 5. Vista aérea del *macellum*

Fig. 6. Planimetría del *macellum*

Fig. 7. Planta esquemática del *macellum* de época julio-claudia

Fig. 8. Detalle del sector oriental. En la parte superior derecha los nuevos espacios que resultan de la división realizada del *macellum*. El nuevo patio que se genera tiene un pavimento de *opus spicatum*.

Fig. 9. Panorámica del decumano con el mercado a la izquierda

Fig. 10. Planimetría de las termas

Fig. 11. Vista cenital del conjunto termal

Fig. 13. Esquema de planta del sector excavado en el foro

Fig. 14. Vertical de la plaza forense

Fig. 15. Inicio de la inscripción pavimental del foro

Fig. 16. Estructuras y pedestales in situ junto a la fachada de la basílica

Fig. 17. Esculturas de mármol halladas en el pórtico N.

Fig. 18. Escalera de acceso al foro desde el N.

Fig. 19. Escalera central del templo

Fig. 20. Posible *schola* en la esquina SO. de la plaza y detalle del canal perimetral



Fig. 1

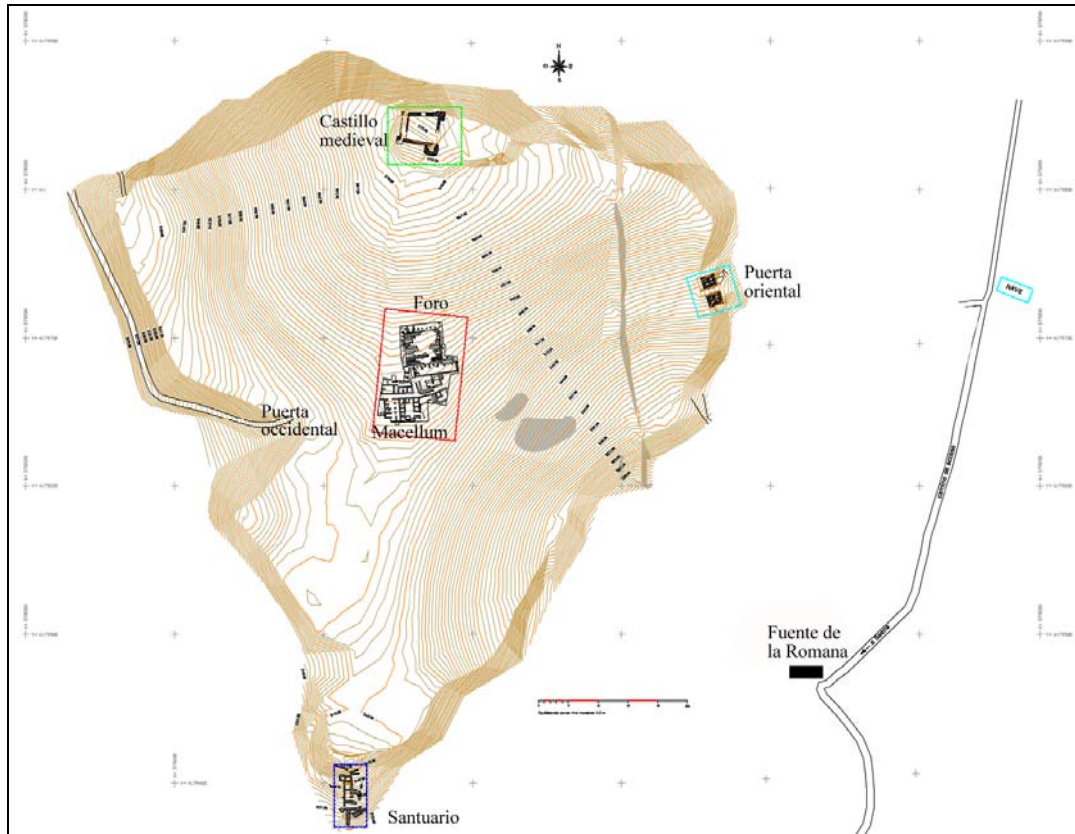


Fig. 2



Fig. 3





Fig. 4



Fig. 5

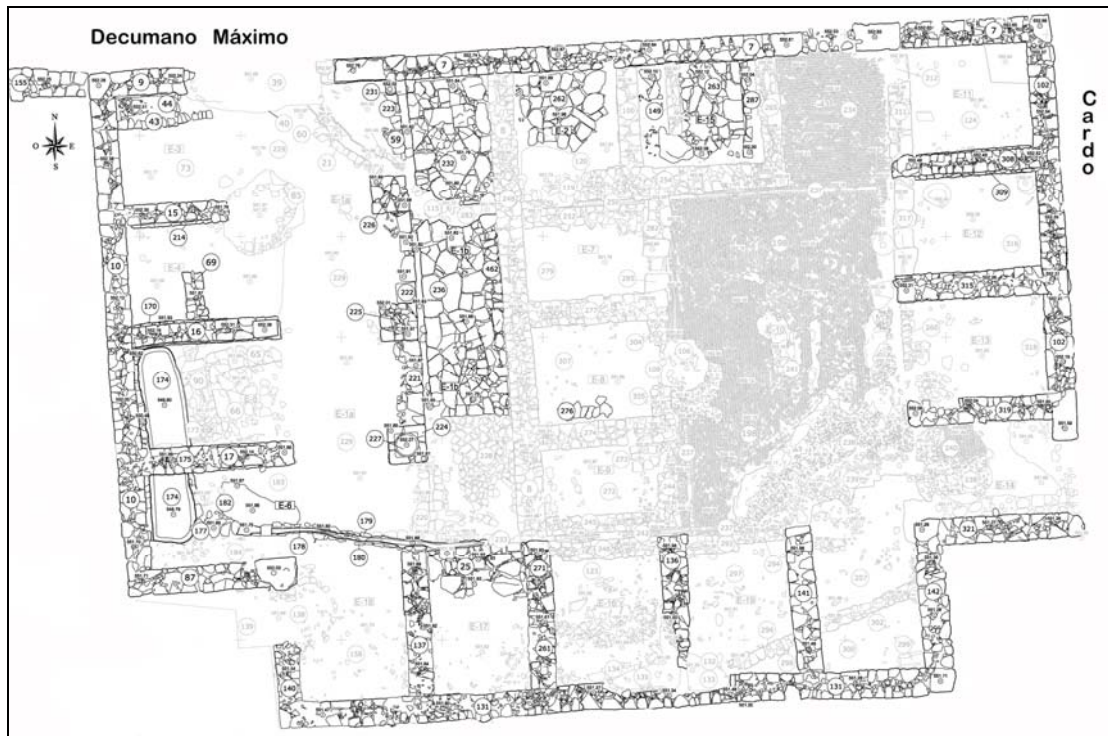


Fig. 6

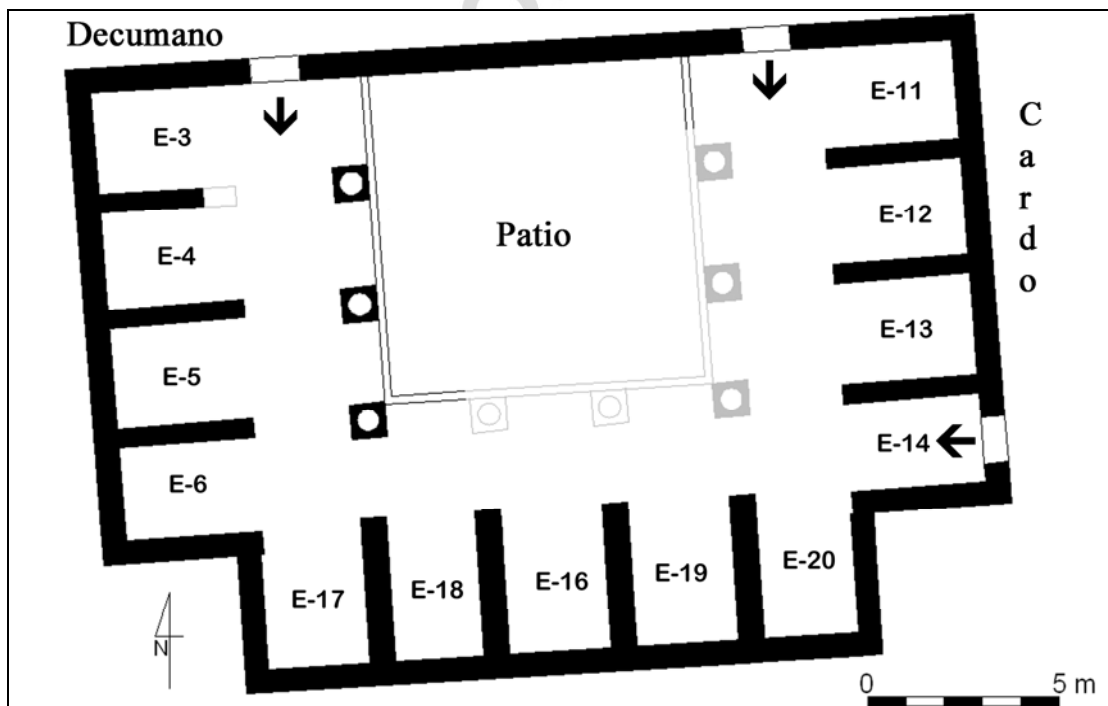


Fig. 7





Fig. 8



Fig. 9





Fig. 10



Fig. 11

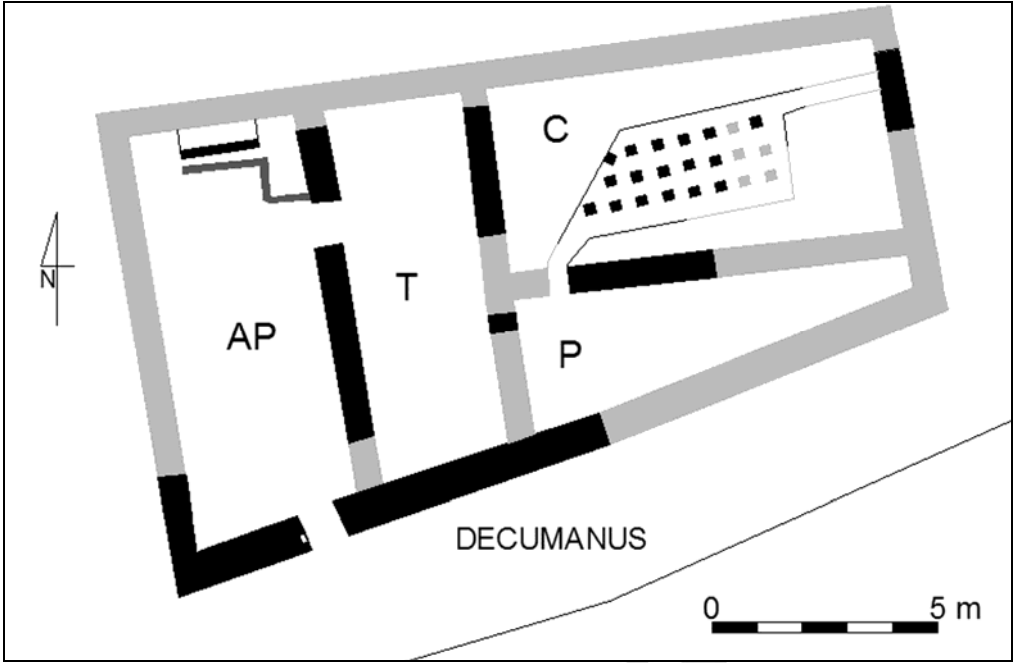


Fig. 12

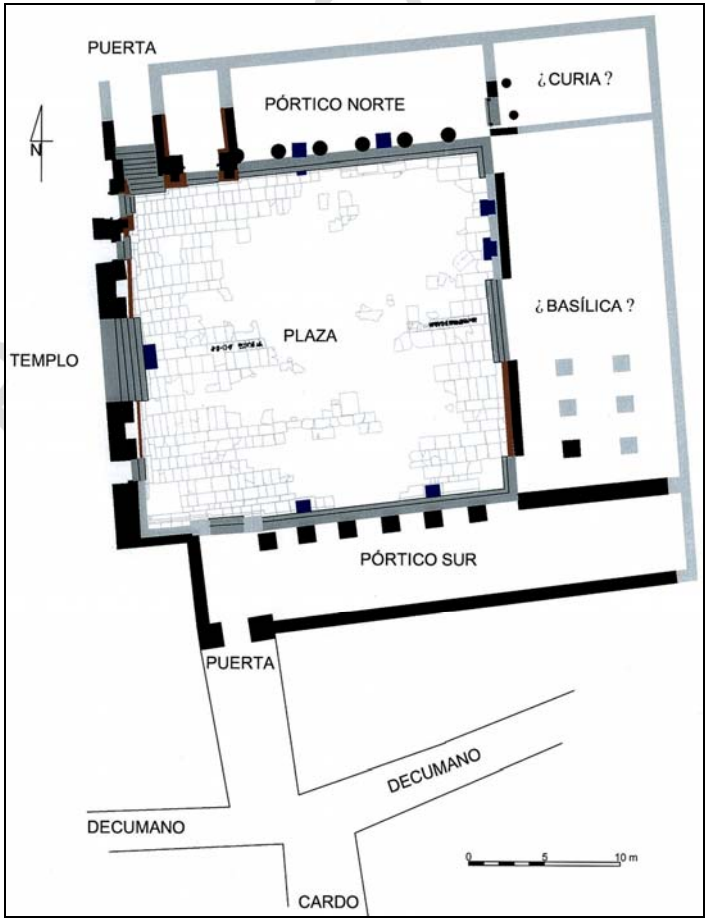




Fig. 13

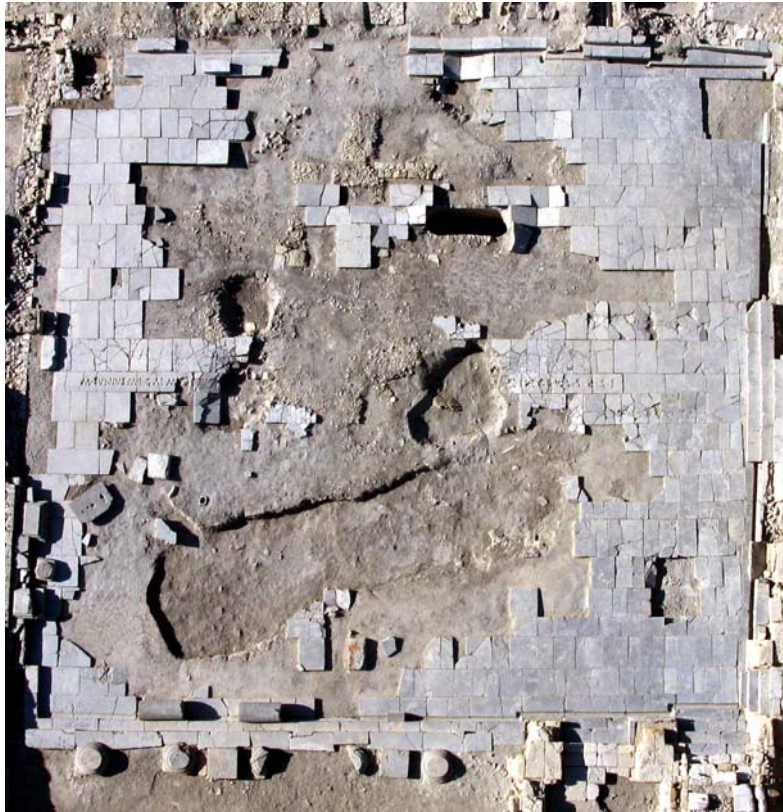


Fig. 14





Fig. 15



Fig. 16





Fig. 17



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20